

Junta General Ordinaria de Accionistas

Alicante, 26 de marzo de 2020

Discurso del presidente, Sr. Josep Oliu

Apreciados accionistas,

En el año 2019, ejercicio número 138 de su historia, Banco Sabadell ha conseguido culminar la transformación del perfil de riesgo de la entidad, tras el cierre de las ventas de carteras de activos problemáticos adjudicados desde la crisis de 2008, y ha superado definitivamente la crisis tecnológica de TSB, con un nuevo plan de rentabilidad, un nuevo equipo de gestión y una plataforma tecnológica de última generación.

Al mismo tiempo, el Banco ha reforzado su solvencia, cumpliendo el objetivo marcado de alcanzar una ratio de capital del 12%, y ha vuelto a la senda de normalización de los resultados, con un modelo de negocio que se ha demostrado potente y resistente a la complejidad del entorno.

El ejercicio 2019 se ha caracterizado por un elevado dinamismo comercial y por la adaptabilidad mostrada por los ingresos del negocio bancario, que alcanzaron la cifra de 5.061 millones de euros, a pesar de los bajos tipos de interés

y las numerosas incertidumbres, lo que demuestra la resiliencia y potencial del negocio del banco.

Tras los ajustes finales realizados por las ventas de carteras, el beneficio neto obtenido fue de 768 millones de euros, lo que supone un crecimiento del 134% respecto al ejercicio anterior.

Será el Consejero delegado, D. Jaime Guardiola quien les explique los fundamentos del negocio que han permitido obtener estos resultados.

Quiero subrayar que Banco Sabadell ha asentado durante el año 2019 una buena posición para afrontar con solidez el ejercicio 2020.

Sin embargo, la crisis producida por la pandemia del coronavirus y las medidas de confinamiento adoptadas en muchos países, entre los cuales España, sitúan a los ciudadanos, a las empresas, a los bancos y a los Estados ante un reto descomunal del que no tenemos precedentes.

Los paros y confinamientos decretados en los distintos países constituyen un doble *shock* de oferta y demanda que impactan

negativamente en los sectores más directamente relacionados con el comercio, con la hostelería o el ocio, pero también al conjunto de los sectores manufactureros.

El coste del periodo temporal de restricciones para hacer frente a la crisis sanitaria dependerá de la duración de la misma y de la efectividad de los remedios que se apliquen para aminorar estos costes.

Pequeñas empresas y autónomos con menor capacidad de resistencia van a requerir de ayuda pública para cubrir el bache de ingresos del periodo de falta de facturación. Las grandes empresas aplican ya diferentes medidas de acopio de liquidez mediante expedientes temporales de reducción de empleo para aminorar sus costes fijos durante el periodo de cierre de ventas.

Esta no es una crisis como la de 2008, que era una crisis de origen financiero. Esta es una crisis cuyo origen está en la necesidad social de combatir, aunque sea a un alto precio, un fenómeno epidemiológico nuevo, que ha sorprendido por la rapidez de su contagio y por sus efectos, que pueden llegar a ser mortales, especialmente en personas de cierta edad o con problemas preexistentes.

Es una crisis, por tanto, causada por la propia sociedad para defenderse frente a una amenaza mortal y la absorción de sus costes debe ser afrontada con la máxima mutualización.

Los Bancos Centrales han actuado con medidas monetarias de compra masiva de activos para evitar que los bancos pudieran quedar cortos de liquidez ante la necesidad de financiar el déficit de *cash flow* que se va a producir en la economía.

Sin embargo, la principal preocupación del banco desde el principio ha sido la de buscar soluciones públicas que, con nuestro apoyo, pudieran garantizar al mayor número de empresas el poder hacer frente a esta situación temporal de falta de solvencia y de liquidez.

Hemos defendido y apoyado las medidas de avales generosos a las empresas para cubrir las pérdidas que este periodo de baja actividad va a producir en el conjunto de la economía.

Hemos defendido también la necesidad de estos avales para posibilitar que los bancos, inmersos en una regulación de requerimientos de capital crecientes, pudieran ser el instrumento de crédito y liquidez necesario sin poner en mayor peligro su solvencia.

De la suficiencia de estas medidas, de su flexibilidad y de su carácter afinado dependerá la salida de esta crisis y también la resultante deuda pública de los países europeos.

Sin duda, es fundamental que los Estados acierten con las medidas económicas más adecuadas. Nosotros pensamos que la defensa de la viabilidad del tejido empresarial es la mejor defensa para el empleo y, en definitiva, la mejor estrategia social.

Las medidas anunciadas por los gobiernos, y en particular las adoptadas por el gobierno de España, van en la buena dirección, pues no solamente van a dirigir el gasto público a paliar los efectos más acuciantes de la crisis, la sanidad y la falta de ingresos en familias vulnerables, sino que también muestran la esencialidad del mantenimiento del tejido empresarial y del espíritu emprendedor en nuestro país, que es lo que genera empleo y riqueza de forma sostenible.

Entre las medidas que se han anunciado hay moratorias, subvenciones, avales y garantías públicas para que el crédito cubra este déficit temporal de solvencia social.

Los bancos afrontamos este nuevo reto con una solvencia muy diferente de la que teníamos en 2008, y con liquidez suficiente. Seremos pues fundamentales para poder ejercer el necesario ejercicio de análisis y determinación de las formas mediante las cuales las diferentes empresas o familias puedan pasar este bache.

Banco Sabadell es un banco de proximidad y esto nos da un papel especial en entender y buscar soluciones con nuestros clientes, acompañándoles en la forma en que pueden solucionar los problemas, trabajando en el saneamiento que va a ser necesario y poniendo remedio a la situación de cada uno de ellos.

Desde el principio de esta crisis, el banco activó el plan de continuidad de negocio que le permite hoy estar dando el servicio de asesoramiento y gestión para nuestros clientes a través de teletrabajo o de medios telemáticos, manteniendo oficinas abiertas al público en todo momento, al tiempo que hemos establecido los protocolos para minimizar el riesgo de nuestros empleados.

Banco Sabadell está movilizado en la lucha contra el covid-19, dando el servicio esencial de nuestra economía, como es la continuidad de los sistemas de pago y de la viabilidad de los

negocios. Discretamente, como es nuestra forma de ser, pero con la mayor efectividad. Esto es lo que nos distingue en el mundo de la competencia bancaria.

Hoy no les voy a detallar los puntos del orden del día. Solamente quiero destacarles el nombramiento propuesto de la señora Mireia Giné como consejera que cubrirá la vacante dejada por la señora Teresa Garcia-Milà, quien había perdido su condición de independiente.

Doña Mireia Giné es doctora en economía, tiene una brillante trayectoria académica en finanzas y gobierno corporativo, y también como creadora y directora de la Warton Research Data Services, la plataforma digital de datos financieros y de aplicaciones para la investigación que hoy es la más importante del mundo.

Sin duda su experiencia en el mundo digital y de las *fintech*, así como su juventud es una aportación importante para el Consejo del banco.

Quiero agradecer hoy a Teresa Garcia-Milà en su despedida como consejera, los servicios prestados al banco durante los últimos 13 años. Su inteligencia y su sentido común y de la

prudencia han sido muy importantes en las discusiones del Consejo.

Teresa seguirá relacionada con el Grupo Sabadell al presidir la filial tecnológica Sabis, así como el Consejo asesor en materia tecnológica que hemos creado recientemente, formado por expertos externos y consejeros del banco para monitorizar con continuidad el progreso tecnológico de nuestra entidad.

En las últimas Juntas he venido dando cuenta del compromiso del banco, y mío en particular, de ir reforzando el gobierno corporativo del grupo adaptándolo a las mejores prácticas y a aquellos modelos que constituyen hoy un objetivo tanto de los accionistas institucionales como de los reguladores.

En la anterior Junta General, se estableció que el primer ejecutivo de la entidad es el Consejero delegado, para lo cual se delimitaron las funciones del Presidente a las de supervisión manteniendo algunas funciones ejecutivas.

Durante el año 2020 seguiremos trabajando para perfeccionar esta estructura de gobierno y delimitar las funciones ejecutivas propias de la dirección. Corresponde al Consejo la fijación de la estrategia, así como la toma de las grandes decisiones al

tiempo que realiza sus funciones de control y supervisión de las tareas ejecutivas.

El Consejo ha establecido que la sostenibilidad y el compromiso con la sostenibilidad, no solo de la empresa sino social y medioambiental, constituye una parte esencial del propósito del banco como empresa y, por tanto, debe formar parte de su estrategia, y será un elemento importante en la elaboración de los próximos planes estratégicos.

El banco se ha adherido a los principios de banca responsable así como a los principios de desarrollo sostenible auspiciados por Naciones Unidas, y ha elaborado un plan de finanzas sostenibles que se incorporará como una de las bases de la futura estrategia.

El banco tiene asimismo un compromiso con la diversidad. Se ha adoptado un plan de actuación que permite y busca como objetivo la incorporación progresiva de mujeres en las posiciones directivas, reduciendo por esta vía el gap de género.

Como les decía al principio tenemos enfrente, este 2020 un enorme reto que de alguna forma se ha sobrepuesto a lo que

era nuestro objetivo y la base sobre la que estableceríamos nuestro próximo plan estratégico.

A corto plazo, nuestro único objetivo es superar la crisis provocada por el actual estado de emergencia, pero una vez ello se complete, la prioridad del banco va a ser la mejora de la rentabilidad a partir de donde estemos. Contamos con la puesta en rentabilidad de TSB y de México como creadores de valor, al tiempo que con la solidez de nuestro modelo de negocio en España, basado en nuestra proximidad a los clientes y en el establecimiento de una relación de valor, a través de todos los canales mediante los cuales comunicamos con ellos.

El banco, como les decía antes, está volcado en ayudar a nuestros clientes y en minimizar el impacto que ello pueda tener en nuestra cuenta de resultados. No se nos escapa que va a impactar y que probablemente este 2020 vaya ser un año en que, una vez más, tengamos que hacer algún sacrificio. Pero, sin duda, la fortaleza del banco hoy, tanto en solvencia como en su fuerza comercial, nos permite ver con optimismo el día después.

Quiero rendir un homenaje emocionado a todo el personal sanitario de nuestro país, que con riesgo de contagio está

sometido a horas y horas de tensión y trabajo desbordado sirviendo a la sociedad.

Quiero también agradecer a nuestros empleados, que de manera callada y modesta están también dedicando horas y esfuerzo para mantener la normalidad del servicio en estas difíciles circunstancias. De esta experiencia saldremos más curtidos y habiendo descubierto modos de trabajo más eficientes.

Para terminar solo agradecer a los miembros del Consejo del Banco el rigor, espíritu crítico y constante apoyo en las reuniones del Consejo y de sus comisiones.

Y a todos los accionistas, que en estas condiciones difíciles nos dan su confianza, quiero desearles salud y energía para vencer la adversidad que nos aflige, que todos sabemos que es temporal, pero que va a requerir lo mejor de cada uno de nosotros.

Muchas gracias